

Primeras Vísperas Fiesta de la Transfiguración del Señor

+ Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNO

En la cumbre del monte,
su cuerpo de barro
se vistió de soles.

En la cumbre del monte,
su veste de nieve
se cuajó de flores.

En la cumbre del monte,
excelso misterio:
Cristo, Dios y hombre.

En la cumbre del monte,
a la fe se abrieron
nuestros corazones. Amén.

SALMO 109

Ant. Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un alto monte, y se transfiguró en su presencia.

1. Oráculo del Señor a mi Señor:

“Siéntate a mi derecha,
y haré de tus enemigos
estrados de tus pies”.

2. Desde Sión extenderá el Señor
el poder de tu cetro:
somete en la batalla a tus enemigos.

1. “Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,
entre esplendores sagrados;
yo mismo te engendre, como rocío,
antes de la aurora”.

2. El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:
“tú eres sacerdote eterno
según el rito Melquisedec”.

1. El Señor a tu derecha, el día de su ira,
quebrantará a los reyes.

2. En su camino beberá del torrente,
por eso levantará la cabeza.

1. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

2. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Todos. Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un alto monte, y se transfiguró en su presencia.

SALMO 120

Ant. Una nube brillante los envolvió y de la nube salió una voz que dijo: “Éste es mi Hijo amado, en quien tengo mis complacencias”.

1. Levanto mis ojos a los montes:
¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

2. No permitirá que resbale tu pie,
tu guardián no duerme,
no duerme ni reposa
el guardián de Israel.

1. El Señor te guarda a su sombra,

está a tu derecha;
de día el sol no te hará daño,
ni la luna de noche.

2. El Señor te guarda de todo mal,
él guarda tu alma;
el Señor guarda tus entradas y salidas,
ahora y por siempre.

1. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

2. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Todos. Una nube brillante los envolvió y de la nube salió una voz que dijo: “Éste es mi Hijo amado, en quien tengo mis complacencias”.

CÁNTICO (Cf. 1Tm 3,16)

Ant. Cuando bajaban del monte, les dio Jesús esta orden: “A nadie den a conocer esta visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos”. Aleluya.

Todos. Alaben al Señor, todas las naciones.

1. Cristo, manifestado en fragilidad humana,
santificado por el Espíritu.

Todos. Alaben al Señor, todas las naciones.

2. Cristo, mostrado a los ángeles,
proclamado a los gentiles.

Todos. Alaben al Señor, todas las naciones.

1. Cristo, objeto de fe para el mundo,
elevado a la gloria.

Todos. Alaben al Señor, todas las naciones.

2. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

1. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Todos. Cuando bajaban del monte, les dio Jesús esta orden: “A nadie den a conocer esta visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos”.
Aleluya.

LECTURA BREVE (Rm 8, 16-17)

El mismo Espíritu se une a nosotros para testificar que somos hijos de Dios; y, si somos hijos, también somos herederos: herederos de Dios y coherederos de Cristo, si es que padecemos juntamente con Cristo, para ser glorificados juntamente con Él.

De la carta del apóstol Pablo a los cristianos de Roma.

RESPONSORIO BREVE

V. Honor y majestad lo preceden. Aleluya, aleluya.

R. Honor y majestad lo preceden. Aleluya, aleluya.

V. Fuerza y esplendor están en su templo.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Honor y majestad lo preceden. Aleluya, aleluya.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Al oír la voz, los discípulos cayeron sobre sus rostros, sobrecogidos de temor; pero Jesús se llegó a ellos y, tocándolos con la mano, les dijo: “Levántense, no tengan miedo”. Aleluya.

+ Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:

dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
—como lo había prometido a nuestros padres—
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Al oír la voz, los discípulos cayeron sobre sus rostros, sobrecogidos de temor; pero Jesús se llegó a ellos y, tocándolos con la mano, les dijo: “Levántense, no tengan miedo”. Aleluya.

PRECES

Acudamos a nuestro Salvador, maravillosamente transfigurado ante sus discípulos en el monte santo, y digámosle con fe:

Todos. Ilumina, Señor, nuestras tinieblas.

Oh Cristo, que, antes de entregarte a la pasión, quisiste manifestar en tu cuerpo transfigurado la gloria de la resurrección futura, te pedimos por la Iglesia que sufre: que en medio de las dificultades del mundo, viva transfigurada por la esperanza de tu victoria.

Todos. Ilumina, Señor, nuestras tinieblas.

Cristo, Señor nuestro, que tomando a Pedro, Santiago y Juan los llevaste contigo a un monte alto, te pedimos por el papa Francisco y por los obispos: que, llenos de aquella paz y alegría que son fruto de la esperanza en la resurrección, sirvan fielmente a tu pueblo.

Todos. Ilumina, Señor, nuestras tinieblas.

Cristo Jesús, que desde el monte santo hiciste brillar tu rostro sobre Moisés y Elías, te pedimos por Israel, el pueblo que hiciste tuyo desde tiempos antiguos: concédele que alcance la plenitud de la redención.

Todos. Ilumina, Señor, nuestras tinieblas.

Cristo, esperanza nuestra, que iluminaste al mundo entero cuando sobre Ti amaneció la gloria del Creador, te pedimos por todas las personas de buena voluntad: haz que caminen siempre siguiendo el resplandor de tu luz.

Todos. Ilumina, Señor, nuestras tinieblas.

(Se pueden añadir algunas intenciones libres)

Cristo, Señor nuestro, que transformarás nuestro frágil cuerpo en cuerpo glorioso como el tuyo, te pedimos por nuestros hermanos difuntos: transfórmalos a imagen tuya y admítelos ya en tu gloria.

Todos. Ilumina, Señor, nuestras tinieblas.

PADRENUESTRO

Llenos de esperanza, oremos al Padre como Cristo nos enseñó:

Padre nuestro...

ORACIÓN

Señor Dios, que en la gloriosa transfiguración de Jesucristo confirmaste los misterios de la fe con el testimonio de Moisés y de Elías, y nos hiciste entrever en la gloria de tu Hijo la grandeza de nuestra definitiva adopción filial, haz que escuchemos siempre la voz de tu Hijo amado y lleguemos a ser un día sus coherederos en la gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

R. Amén.